

Resumen

El borde formal hacia el oeste de la ciudad de La Habana en el municipio Marianao lo constituye la calle 136. A partir de esta vía y hasta el río Quibú se sucede una simultaneidad de barrios informales que forman complejos rizomas urbanos. En este artículo se describen las propuestas realizadas por estudiantes de cuarto año de la Facultad de Arquitectura para dos de estos barrios: Indaya y La Escalera. Las propuestas alcanzan desde la escala general urbana a la escala específica de la vivienda. La ideología ha sido la evolución natural de estos lugares y su potenciación urbana en vez de su erradicación.

Palabras clave: ciudad informal, borde, espontáneo, marginal, vivienda.

Abstract:

The established limits to the west part of the city of La Habana, in Marianao municipality, are set by 136 street. There are various urban informal neighborhoods that are settled altogether in the area limited by the former street and Quibú river. Two of these neighborhoods, Indaya and La Escalera, are the proposals by 4th year students from the School of Architecture. Such proposals will cover from the urban general scale to the housing specific scale. The ideology followed in these areas has been that of the natural evolution and its urban improvement instead of its eradication.

Key words: informal city, edge, spontaneous, slums, housing.

OLIVIA CHOY LEÓN. Arquitecta. Máster en ciencias. En estos momentos desarrolla su investigación doctoral sobre el suburbio formal e informal de la periferia de La Habana. Pertenece al Centro de Estudios Urbanos de La Habana y se desempeña como docente del Departamento de Diseño de la Facultad de Arquitectura.

Email: oliviachoy83@yahoo.com

Recibido: marzo 2010

Aprobado: junio 2010

RECOMPONRIENDO LA CIUDAD INFORMAL EL PROYECTO MARIANAO

Olivia Choy

INTRODUCCIÓN

En el segundo semestre del curso 2009-2010 se le presentó a los estudiantes de cuarto año de la Facultad de Arquitectura un proyecto desafiante y singular: diseñar el borde del río Quibú que abarca los barrios informales Indaya y La Escalera.

Este proyecto surgió a instancias del Ministerio de Educación Superior (MES) y responde a una estrategia del Gobierno Municipal de Marianao para dar soluciones a la problemática de los barrios insalubres en el Municipio.

Situándose la CUJAE en el territorio marianense se dio una convergencia de situaciones aprovechables para que la Facultad de Arquitectura, la Facultad de Ingeniería Civil y la Facultad de Ingeniería Química se vincularan en un equipo interdisciplinario donde se creó el Proyecto Marianao, el cual se compone de talleres de proyecto, trabajos de diplomas e investigaciones científicas y es coordinado y dirigido por la Profesora Dania González. El Proyecto tuvo su centro de acción en un pequeño local del CECAT, donde semanalmente concurrían los estudiantes de arquitectura, mirados raramente por los estrictos estudiantes de ingeniería.

Desde un inicio el taller de Arquitectura tuvo mucha receptividad. Se suponía que se trabajaría con un grupo pequeño de estudiantes, para lo cual se había elaborado un programa sintético. Sin embargo, la cantidad de estudiantes finalmente apuntados al taller transformó todo lo supuesto e indicó que la carga de trabajo debía ser superior a lo previsto, aumentando las escalas y etapas de diseño y abarcando más cantidad de áreas para proyectar.

Se contó con el apoyo indispensable de los especialistas del Taller de Transformación de Barrio del Consejo Popular Pocitos Palmar y del Departamento de Planificación Física del Municipio, en ese momento dirigido por el Arquitecto José Vigoa. Los primeros contactos con estos gestores locales y sus imprescindibles explicaciones, en cuanto a la difícil situación social y cultural de los asentamientos, proveyeron a los estudiantes de herramientas e informaciones necesarias para iniciar el trabajo de análisis y establecer las primeras relaciones con la población.

El taller se organizó de manera que los estudiantes trabajaran en los primeros ejercicios en equipos hasta llegar al trabajo individual.

El proyecto se inició con un análisis del sitio que se dividió en cinco temas: Sociología, Morfología Urbana, Medio Ambiente, Infraestructuras y Movilidad. El análisis sociológico y antropológico del hábitat apuntó a la marginalidad, término fundamental con que muchas veces se caracteriza a estos lugares sin saberse a ciencia cierta si lo son. La marginalidad está presente, como ya es habitual en muchas zonas de la ciudad. Los habitantes son, en todo caso, marginados por la sociedad habitante de la ciudad formal.

Lo espontáneo es el término indispensable en el estudio morfológico, pues el urbanismo es espontáneo o informal y no marginal, como muchas veces se denomina erróneamente a estos territorios.

Según las teorías del Laboratorio de Urbanismo de Barcelona (LUB), recogidas en el libro *Las formas del crecimiento urbano*, del arquitecto Manuel de Solá Morales, la ecuación urbana para este territorio se compone de urbanización (U), parcelación (P), edificación (E), está ausente, por la falta de infraestructuras y servicios adecuados. Esto se evidencia al instante de observar los planos del sitio, donde con un simple juego de apagar y encender layers¹ sobresalen la parcela y la vivienda construida.

La ciudad convencional, proyectada hasta la calle 136, se transforma en una ciudad medieval² llena de trillos y desencuentros en dirección al río. La calle 136 es, por ende, el borde formal de La Habana en el municipio Marianao y ella tiene la función principal: unir la ciudad formal a la informal y lograr la necesaria conjunción entre ambas situaciones urbanas.

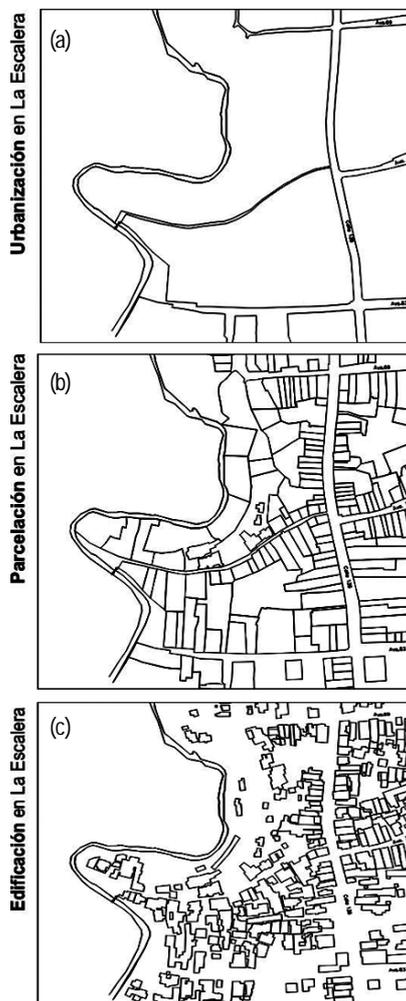
El estudio medioambiental también tiene su palabra clave, en este caso, la contaminación. El río Quibú es el principal foco de contaminación del barrio, pues a él se lanza todo. Más que río es un vertedero negro de desechos.

La infraestructura no existe y esto se aprecia claramente en el gráfico resultante del análisis, donde todo sistema se queda en la calle 136.

Hacia estos barrios se forman “tendederas” infinitas de cables eléctricos, no existe sistema de drenaje pluvial, ni de abasto de agua. Los servicios terciarios se concentran mayoritariamente hacia la Avenida 51, hacia donde tiene que trasladarse obligatoriamente esta población para comprar cualquier cosa.

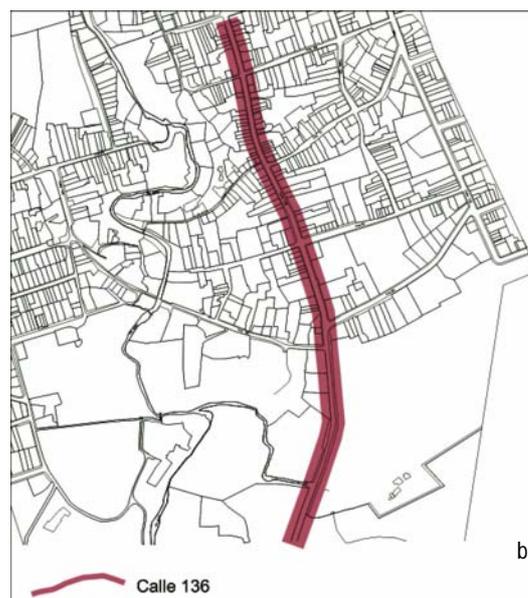
Los servicios básicos de educación y salud también están alejados y los niños y adolescentes tienen que trasladarse un kilómetro como mínimo para llegar a la escuela. El sistema de transporte público está ausente. El estadio del Palmar es hoy un hierbazal abandonado y únicamente funciona en los bajos de las gradas, como albergue para la población de Indaya, cuando suceden las crecidas del río a causa del desbordamiento de la presa Josefita.

El análisis del sitio arrojó gráficos conceptuales de cada tema analizado como síntesis de esta primera etapa y también los principales problemas del territorio y sus mayores potencialidades, elementos básicos para la posterior elaboración del Plan General.



Barrio la Escalera.

- (a) Esquema de urbanización,
(b) Esquema de parcelación y
(c) Esquema de Edificación.



La calle 136 como borde entre la ciudad formal e informal.

¹ Los layers son las distintas capas que se utilizan en programas digitales como el Autocad, Photoshop, etcétera.

² El arquitecto Andrés Duany ha comparado la ciudad informal a una ciudad medieval en el libro *New Civic Art*.



El río Quibú, principal contaminante del lugar. Foto del Taller de transformación del barrio, 2009.

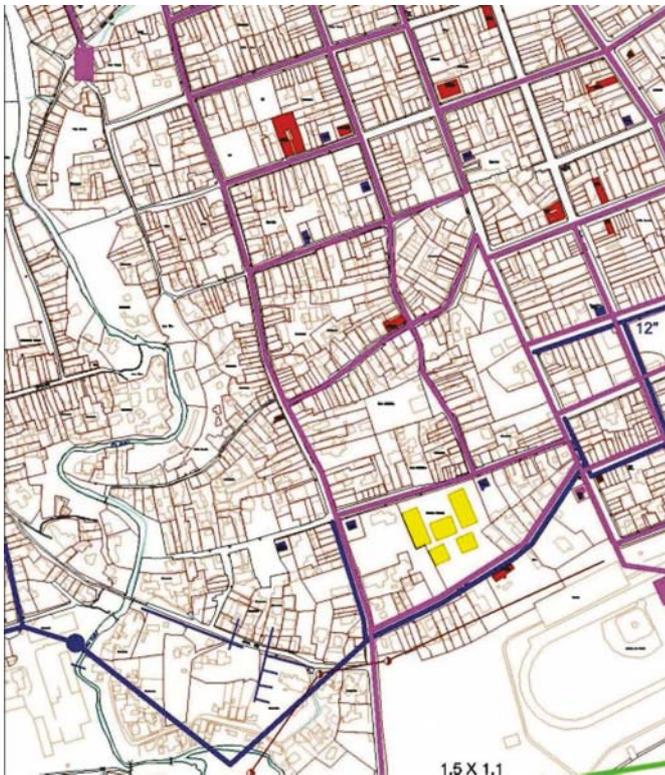


Gráfico de infraestructuras.

Se realizaron innumerables visitas al sitio, lo que propició un buen entendimiento del lugar, para su estudio y propuesta. Se intercambió directamente con la población, para conocer sus necesidades, sus gustos y anhelos. Resultó interesante comparar las opiniones de los habitantes de Indaya y La Escalera. Al ser Indaya un barrio surgido a inicios de los años ochenta, los pobladores no tienen un sentido de permanencia y se encuentran en una situación ansiosa y desesperada, esperando a que les construyan viviendas en el fondo del estadio del Palmar.³ A diferencia, los habitantes de La Escalera, que muchos viven allí desde los años cuarenta, tienen un gran sentido de identidad hacia el barrio y los mismos no manifiestan deseos de abandonarlo, sino de mejorarlo.

Al terminar el análisis del sitio se decidió que el trabajo se estructuraría por sectores, lo cual se relacionó con las distintas etapas del proyecto. El mayor y primer sector, al cual le corresponde el Plan General Urbano, las Estrategias de Proyecto, las Premisas Conceptuales y los Lineamientos Regulatorios, abarcó más territorio que lo que ocupan los barrios Indaya y La Escalera. El mismo se establece desde la Calle 61 hasta la autopista este-oeste y desde la Calle 136 hasta el río, lo que ocupa un área considerable del Consejo Popular No. 2 Pocitos-Palmar. En esta etapa de proyecto trabajaron en un gran equipo los diecisiete estudiantes del taller.

En la etapa siguiente los estudiantes se dividieron en dos equipos, para trabajar a nivel urbano en cada uno de los barrios, así ocho estudiantes se insertaron en Indaya y nueve en La Escalera.

Luego de hacer las propuestas urbanas para cada barrio los estudiantes se organizaron en equipos de dos y tres personas. De esta manera se trabajó en minisectores, lo que ocupa un área de alrededor de dos hectáreas. Cada barrio contiene cuatro minisectores y los mismos se delimitaron por los trillos que se transformaron en calles en el Plan General y conformaron manzanas y plazas de forma irregular. El trabajo a este nivel abarcó una escala de mayor detalle para el diseño urbano y propició la rectificación del Plan General.

Terminada esta fase los estudiantes trabajaron de forma individual en el diseño de la vivienda. Proyectar una vivienda nueva y una rehabilitada fue el colofón del trabajo.



Plan general urbano.



Plan General para el barrio La Escalera.



Minisector II para el barrio La Escalera. Propuesta de las estudiantes Katia Alonso, Claudia Casal y Susana Corría.



Plan General para el barrio Indaya.



Minisector II para el barrio Indaya. Propuesta de los estudiantes Dailyn Carmenate y Denis López.



Viviendas nuevas y rehabilitadas hacia la calle 136. Propuesta de la estudiante Susana Corría.

³ El Gobierno Municipal de Mariano cuenta con un proyecto para dotar de viviendas a los pobladores de Indaya. Las mismas se basan en un proyecto típico de la empresa DCH y se ubicarán al fondo del estadio, un sitio que supone la extensión del territorio urbanizado y se encontrará aún más alejado de los servicios de la ciudad.

El diseño de la vivienda partió de un análisis tipológico de las existentes en ambos barrios y los proyectos se basaron conceptualmente en la teoría de los soportes de Habraken. Un sistema soporte, fijo, se diseña y plantea como elemento inicial de la vivienda para que sus habitantes la completen de acuerdo con sus costumbres y necesidades. Por lo tanto, la vivienda es progresiva, flexible y adaptable en el tiempo.

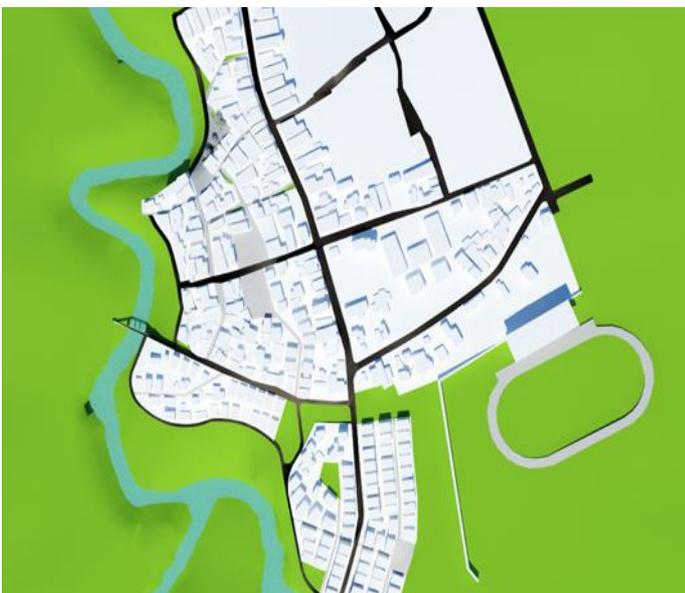
DESCRIPCIÓN DE LA PROPUESTA

La propuesta urbana para los barrios Indaya y La Escalera se basa en el desarrollo evolutivo de ambos barrios y de su afinidad con la ciudad tradicional. En la misma se hace énfasis en el perfeccionamiento del proceso de formación urbana, en una gestión conjunta para la incorporación de servicios y construcción de infraestructura. Esto implica por una parte, la responsabilidad por parte del Estado de dotar a estos barrios de infraestructuras adecuadas que contribuyan a la protección ambiental y por otra, facilitar la participación de la población en la construcción de su propia vivienda.

La propuesta supone un cambio de estrategias: el desarrollo evolutivo del barrio y su transformación de ciudad informal a formal, sin riesgos en el crecimiento extensivo sobre el territorio de la ciudad.

En el caso de Indaya, que es una zona de muy alta vulnerabilidad por las inundaciones y las torres de alta tensión eléctrica que lo atraviesan, se propone una mayor cantidad de viviendas nuevas en las zonas más altas del mismo barrio y un nuevo tipo de urbanización, pues la configuración urbana actual del barrio se mantuvo en una zona reducida libre de peligros.

La Escalera, a diferencia, por ser un barrio ubicado en cotas más altas, sufre de menos inundaciones y las edificaciones se encuentran en mejor estado constructivo. Por ello se propone la remodelación de viviendas y el mejoramiento progresivo de las ya existentes, con un mínimo de viviendas nuevas a construir.



Volumetría del Plan General.

La calle 136 es de orden primario, por ello se propone la continuación de su sección hacia ambos barrios. Las viviendas que dan a esta calle podrán llegar a tres niveles de altura y tener hacia el frente un pequeño jardín y portal.

Tres niveles es la cantidad máxima permitida en el barrio, por ello hacia el río Quibú las casas podrán alcanzar regularmente dos niveles y en aquellos sitios de mucha pendiente, podrán llegar a tres.

Hacia el borde del río se ha dejado un espacio libre, vegetal, para respetar la franja libre obligatoria que se estipula en las regulaciones para las riveras de los ríos y se usará para que los niños jueguen, las personas se sienten y para que también se coseche y se desarrolle la agricultura urbana. El borde entre los barrios y la franja verde estará conformado por una calle⁴ que será un medio de conexión importante entre Indaya y La Escalera.



Variante volumétrica para la calle 136. Propuesta de las estudiantes Katia Alonso, Claudia Casal y Susana Corría.



Gráfico conceptual de la franja al borde del río y otros sistemas de áreas verdes, en este caso para el barrio Indaya.



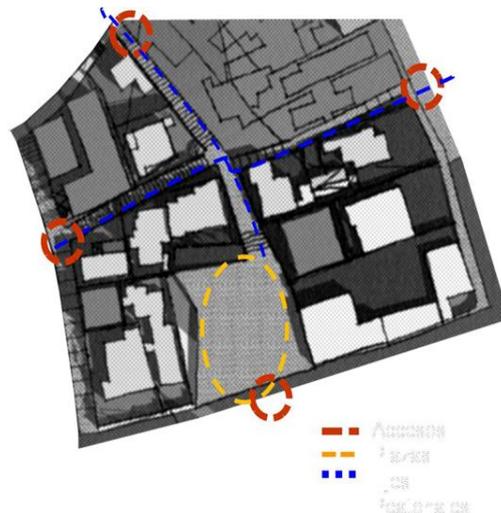
Ilustración del camino al borde del río.

Los trillos y caminos espontáneos existentes se han mantenido y potenciado para formar las calles secundarias del sector. Algunos de estos caminos se han regularizado y conectado con otros para lograr una mejor comunicación entre ambos barrios. Al tener una mejor definición de estos nuevos caminos, quedaron precisadas las manzanas, que son de formas irregulares y atravesadas por otros caminos de menor escala. Las parcelas también se han regularizado y ello dio la oportunidad de ubicar más viviendas nuevas en las manzanas.

Los espacios abiertos formados por los patios comunes existentes se han consolidado en plazas, en las que se ubican una serie de servicios carentes en los barrios. Existen además otras plazas que no surgen de la agrupación de patios, sino que han quedado conformadas originalmente en el sector y han sido rediseñadas. Muchas de ellas se encuentran en peñascos, lo cual es aprovechado para crear anfiteatros naturales.



Primer esquema regulador para el barrio La Escalera. Los trillos se vuelven calles y quedan conformadas las manzanas y las plazas.



Esquema de minisector III del barrio La Escalera. Las plazas han quedado conformadas por la agrupación de patios comunes. Propuesta de los estudiantes Fiodor Fernández, Eugenio Janeiro y Mauro Martínez.



Dibujo donde se aprecia La Escalera y una de las plazas como anfiteatro natural. Dibujo realizado por el estudiante Carlos Vargas.

El local y entorno del proyecto Pocitín ha sido remodelado. En su lugar se ha creado un espacio de múltiples programas para potenciar la cultura y la recreación sana, que atraiga a población de otros barrios hacia este lugar.

La topografía irregular y las abruptas pendientes son aprovechadas en las nuevas viviendas propuestas, beneficiadas por las visuales que existen desde el sector al resto de la ciudad.

Las viviendas en estado constructivo regular y bueno se rehabilitan y se propone su mejoramiento progresivo en el tiempo. Estas podrán tener un carácter productivo, con un local de la casa destinado a una actividad de este tipo. Tendrán portal, como espacio tradicional de la casa cubana y un patio de fondo, donde podrán existir pequeños huertos agrícolas para el consumo familiar.

⁴ El dueño de esta calle es el tema de diploma de la estudiante Leivis Monzón de la Facultad de Ingeniería Civil.



Proyecto Pocitín. Propuesta del estudiante Rubén Rodríguez.



La abrupta e irregular topografía de La Escalera es aprovechada en el proyecto de la vivienda nueva. Propuesta de las estudiantes Katia Alonso, Claudia Casal y Susana Corría.

Se ha respetado la agrupación familiar existente en el barrio, así en las nuevas viviendas las familias pueden seguir unidas, pero en espacios independientes para mantener los lazos sociales tan importantes en este lugar.

En las zonas más elevadas hacia el barrio de Indaya se ha propuesto una nueva urbanización que toma como referencia los códigos del barrio original. Esta nueva urbanización tiene capacidad suficiente para acoger a la población de ambos barrios cuyas viviendas han tenido que eliminarse del plan general, ya sea por el mal estado constructivo de las mismas o porque algunas de ellas han sido liberadas para formar plazas y patios, siendo esto un porcentaje mínimo.

Se ha propuesto un espacio para la construcción de un pequeño taller de producción de materiales, con participación de la población.

En la zona alta, donde existe mayor pendiente topográfica, las viviendas son generalmente aisladas. En las zonas bajas, cercanas al río y fuera del peligro de inundación, se forman tiras largas y estrechas de viviendas que se agrupan a través de paredes comunes.



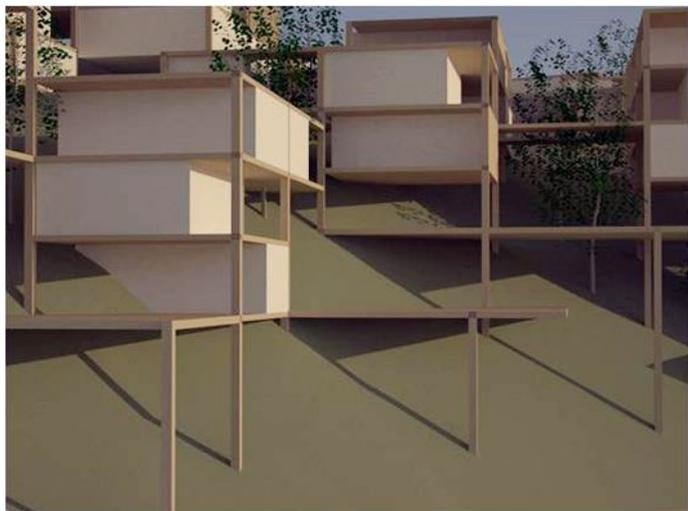
Vivienda de Indaya en estado constructivo regular. Foto tomada por Laura Arias, 2010.



Vivienda rehabilitada. Propuesta de la estudiante Laura Arias.



Proyecto de nueva urbanización para Indaya. Propuesta de los estudiantes Glenda Bernal, Jesús Carlos Hernández, Laura Arias e Ingrid Ramírez.



Esquema tipológico para viviendas individuales. Propuesta de las estudiantes Katia Alonso, Claudia Casal y Susana Corría.



Esquema tipológico para viviendas colectivas. Propuesta de los estudiantes Laura Cárdenas y Carlos Vargas.

INDICADORES DE LA VIVIENDA

En el barrio Indaya, para un total de 153 viviendas se eliminan 99 por problemas de inundaciones y cercanías a las torres de alta tensión eléctrica. En su lugar, se crean 213 viviendas nuevas en zonas más elevadas topográficamente y se rehabilitan las 54 restantes del barrio.

En el barrio La Escalera, para un total de 84 viviendas se eliminan 26 por problemas de inundaciones. En su lugar, se crean 73 viviendas nuevas y se rehabilitan las 55 restantes del barrio.

	Viviendas existentes	Se mantienen y rehabilitan	Nuevas
Indaya	153	54	213
Escalera	84	55	73
Totales	237	105	286

CONCLUSIONES

El Proyecto Marianao continúa. El curso 2010-2011 contará en su primer semestre con un taller dedicado a elaborar el proyecto ejecutivo de las viviendas y el segundo semestre se trabajará en la elaboración del Plan general de otras zonas al borde del río Quibú.

Trabajar en zonas tan precarias desde el punto de vista social y apreciar formas de habitar distintas a lo regularmente estructurado en la ciudad convencional, resultó de gran impacto en la formación de los estudiantes. Los mismos se involucraron en los barrios demostrando altos valores de humanismo, entendiendo la difícil y controversial situación de estos lugares.

El proyecto elaborado demostró la vinculación formal de los barrios espontáneos o informales con la ciudad convencional. Los mismos tienen un gran potencial urbano, social y cultural que debe explotarse en beneficio de los pobladores del lugar. Estos barrios pueden ser transformados con la participación conjunta del Estado y la población.

Es primordial la construcción de infraestructuras y el tratamiento adecuado para la descontaminación del río. Así mismo, se debe tener en cuenta el proyecto de la vivienda unifamiliar, como tipología básica del lugar, logrando medias y altas densidades.

Las familias deben mantener sus costumbres de vida y esto se logra manteniendo la individualidad de la vivienda y la colectividad de la ciudad. Las calles sinuosas y estrechas, plazas sorprendidas, portales y patios comunes son elementos arquetípicos que los habitantes han creado bajo el más increíble de los instintos humanos: el hacer ciudades. Estos elementos, camuflajeados por la miseria, la suciedad y la falta de higiene, deben mantenerse y potenciarse, al ser las variables principales que componen la compleja ecuación de la forma de la ciudad.

Se debe tener en cuenta como referencia básica internacional, los experimentos urbanos y de vivienda que se han realizado en barrios informales, principalmente los proyectos para el concurso PREVI de Lima, el proyecto de Tongo, La Malagueira de Álvaro Siza y en los últimos tiempos Favela Barrio y Elemental Chile. Estos ejemplos son de una claridad teórica tan alta que resulta difícil agregar algo más y demuestran lo efectivo de aceptar la urbanización informal como parte de la ciudad convencional.

BIBLIOGRAFÍA

- DUANY, Andrés; PLATER- ZYBERCK, Elizabeth and ALMINANA, Robert. *New Civic Art*. New York, Ed. Rizzoli, 2007.
- PIÑÓN, Juan Luis. *La recomposición de la ciudad informal*, 2 tomos, Valencia, Ed. UPV, 2001.
- SOLÁ-MORALES I RUBIO, Manuel de. *Las formas de crecimiento urbano*, Barcelona, Ed. UPC, 1997.